

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1189 · DOMINGO 23 DE JUNIO DE 2024

De cara al Sol

«Porque sol y escudo es el Señor Dios; gracia y gloria da el Señor; nada bueno niega a los que andan en integridad.»

— SALMOS 84:11

POR EVELYN BENCE

Recuerdo que hace algunos años, cuando se pusieron de moda los girasoles, una amiga me regaló de cumpleaños un portarretratos que tenía muchos girasoles alrededor del espacio para la foto. Todos ellos parecían estar sonriendo a la cámara, la cual se enfocaba en un girasol que era más brillante que los demás y que estaba terminando de abrir. Era como un solista que se distinguía del resto del coro.

Cuando recibí este regalo, me transporté a la época en la que vi por primera vez los girasoles. Era un enorme plantío a la orilla de la carretera, y los girasoles llegaban hasta donde mi punto de vista alcanzaba desde el interior del auto en el que viajaba con mis padres. Íbamos en un camino rural a lo largo de uno de los lagos escénicos del estado de Nueva York, en una área que se conoce con el nombre de Condado de la Uva, curioso nombre para un lugar lleno de sembradíos de girasoles. El viaje resultó inolvidable, con todos esos miles de solecitos brillando frente a mí a lo largo del recorrido.

Más tarde ese día, cuando emprendimos el camino de regreso en la dirección opuesta, la vista fue menos espectacular. Recuerdo que me sorprendí, ya que yo esperaba la misma vista para el regreso, pero mi padre pronto me dio una explicación de lo que pasaba: «Los girasoles siempre están con la vista al Sol», me dijo con una sonrisa, como queriéndome hacer sentir y entender la naturaleza de estas maravillosas plantas. Con gran paciencia, mi padre se tomó tiempo para explicarme cómo los girasoles a lo largo del día van contorsionando

sus corolas amarillas de este a oeste, siempre en una dirección perfecta hacia la mayor fuente de luz, que es nuestro Sol. De ahí su nombre: girasol, porque su vida depende de la luz que irradia ese gran astro.

Después de recibir mi regalo de cumpleaños, y al ver los girasoles que me transportaron a esa época de mi infancia, pensé que no había un nombre más apropiado para el propósito de esas plantas: seguir al Sol para poder vivir. En inglés, estas plantas se llaman las flores del Sol, y es también un nombre apropiado, porque su diseño parece que fue copiado del mismo Sol.

Esas enormes caras amarillas que evidentemente se inclinan hacia la luz que proviene de lo alto, nos trae todo un significado cuando tratamos de aplicarlo a nuestras vidas como cristianos, ya que también nosotros hemos sido creados para reflejar la gloria de nuestro Padre celestial.

Es hermosa la analogía de los girasoles a la vida del cristiano. Al igual que estas hermosas plantas, los cristianos buscamos la luz de nuestro Salvador para poder vivir cada día en plenitud. «Porque sol y escudo es el Señor Dios; gracia y gloria da el Señor» (Salmo 84:11).

De la misma forma en que los girasoles se inclinan ante el Sol, nosotros nos inclinamos en reverencia ante nuestro Señor Jesús, nuestra fuente de luz inagotable, nuestro amparo y fortaleza, nuestro pan de vida.

Dios diseñó los girasoles en una gran semejanza al Sol, y por seguirlo todo el tiempo se parecen más y más a él. ¿Cuánto nos podremos parecer a Jesús si los seguimos en todo momento?

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Con gusto te damos la bienvenida

Como cada domingo, nos da mucho gusto dar a todos la bienvenida. Es nuestro propósito que en La Vid puedas encontrar la presencia de Dios, así como el compañerismo de personas que también lo buscan.

¿En quién confías?

Dios es grande y misericordioso. Deposita en Él tu confianza y Dios cuidará de ti. «Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento Reconócele en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas.» (Proverbios 3:5-6).

Conéctate en línea los miércoles

Es nuestra reunión para familias, a las 8 pm.

HECHOS
HIJOS DE DIOS



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

De cara al Sol

Continúa de la Pág. 1

Si nuestras vidas están siempre dirigidas hacia Él, si nuestros trabajos están dedicados a Él, si nuestras familias están orientadas hacia la dirección de Jesús... Si todo lo que hacemos lo convertimos en una reverencia hacia Jesús, nos convertiremos en girasoles cuya naturaleza será seguir una sola luz y un solo camino.

Hebreos 12:2 nos dice hacia dónde debemos dirigir la vista: «Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios».

Ahora que está cerca el verano, recordemos a los girasoles que florecen para dedicar sus vidas a su Creador, en una naturaleza de constante reverencia.

Pidamos al Señor que cada día renueve en nosotros el deseo de fijar nuestros ojos en Cristo y que nos convirtamos en sus girasoles, dependientes de su maravillosa luz, que nos alumbra en todo momento; que mientras fijamos los ojos en Él, nos permita ver cómo podemos reflejar su gloria.

.....

«Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócele en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas. No seas sabio a tus propios ojos, teme al Señor y apártate del mal. Será medicina para tu cuerpo y refrigerio para tus huesos.»

— PROVERBIOS 3:5-8

Del Viñador

Cómo volver a lo básico

«Pues tú eres grande y haces obras maravillosas, solo tú eres Dios. Enséñame tus caminos, oh Señor, para que viva de acuerdo con tu verdad. Concédeme pureza de corazón, para que te honre. Con todo el corazón te alabaré, oh Señor mi Dios. Daré gloria a tu nombre para siempre.» — SALMO 86:10-12

Estos principios básicos son para la transformación de nuestra vida y nos ayudan a poder alcanzar la paz y el perdón que necesitamos.

1. ESCUCHAR SU VOZ. «Pilato entonces le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz» (Juan 18:37).

Poner atención a las palabras de Jesús nos ayuda a no seguir perdidos. Debemos escuchar a Jesús por sobre todas las demás voces.

2. CREER EN ÉL. «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Juan 3:16).

Después de haber escuchado la voz de Jesús debemos creer en su instrucción. Si lo que creemos lo ponemos en práctica, producirá fruto.

3. CONFESARLO. «Que si confiesas con tu boca a Jesús por Señor, y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos, serás salvo» (Romanos 10:9).

Una vez que escuchamos y creemos lo que hemos escuchado, tenemos que confesarlo, hablarlo, que forme parte de nosotros. Debemos reconocer delante de otros que somos orientados y guiados por la voz de Jesús como una trompeta que nos guía en medio de la confusión de este mundo en que nos movemos.

4. OBEDECERLE. «¿Y por qué me llamáis: "Señor, Señor", y no hacéis lo que yo digo?» (Lucas 6:46).

Ya que hemos escuchado y creído y decimos que Él es el Señor, estamos obligados a practicar las instrucciones que Él nos ha dado. Si no hay obediencia en nuestro corazón, no estamos volviendo a sus orígenes.

5. SEGUIR SUS PASOS. «Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame» (Lucas 9:23).

Si Jesús dice: «Yo soy el camino», entonces vayamos por ese camino que es garantía. Sigamos los pasos de Jesús para poder llegar al Padre y encontrar la paz que buscamos.

6. DAR TESTIMONIO DE ÉL. «Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra» (Hechos 1:8).

Que todo mundo se entere de lo que Jesús ha hecho en nuestra vida. Una señal de que una persona ha regresado a lo básico es cuando comparte con otros lo que ha escuchado, lo que ha creído y lo que ha visto en Jesús. Cada persona que ha regresado a los principios básicos está constantemente compartiendo su fe con otros, dando testimonio de lo que Dios ha hecho en su vida, no con insistencia, sino en gracia.

7. ESPERAR SU VENIDA. «Y que el mismo Dios de paz os santifique por completo; y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea preservado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará» (1 Tesalonicenses 5:23-24).

Una persona que ha vuelto a los principios básicos constantemente está esperando la promesa de que Jesús vendrá para llevarle a estar con Él. Aquel que está firme en sus principios sabe que no se moverá del camino de Jesús.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• Reunión de jóvenes
Reanudan el 8 de agosto

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes
Reanudan el 23 de agosto
• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354